

ponsabilidad en los maestros, al enviar sus hijos a la Escuela; sino que el deber de su estado de matrimonio cristiano, en virtud de las gracias particulares del Sacramento, implica no solamente el cuidado de ayudar materialmente a la Escuela, sino también el de colaborar estrechamente con los maestros en materia de educación.

4.° Que esta colaboración, para ser plenamente eficaz, debe ser institucional; por tanto, el Congreso desea que dicha colaboración se realice en forma de Asociaciones de padres de familia, que radiquen en cada Escuela y posean personalidad jurídica.

5.° Que resultando económicamente imposible a muchas familias enviar sus hijos a las Escuelas privadas, tengan los niños la posibilidad de recibir, en las Escuelas del Estado, durante el horario normal, cursos de instrucción religiosa; o que, si no, un número determinado de Escuelas estatales puedan ser confesionales, según determinación de los padres.

REFLEXIONES SOBRE LAS JORNADAS

Este ha sido, en breve resumen, el contenido de la Jornada Europea de Estudios, organizada por "Pax Romana" y celebrada en Salzburgo. Por la misma índole de los temas tratados en dichas Jornadas (temas fundamentales —"capitales", diríamos— y, por otra parte, demasiado generales, en los que sería difícil encontrar puntos de vistas discordantes entre los congresistas por militar todos ellos dentro de un mismo campo católico), han carecido de ese interés polémico que suele, o puede

darse, al menos, en este tipo de reuniones. Pero, entendámonos, el que no haya existido ese interés polémico no quiere decir, en modo alguno, que las Jornadas no hayan sido interesantes.

Tal vez nosotros, españoles, tengamos que hacer un esfuerzo para comprender que pueda resultar virtualmente interesante, en un Congreso de intelectuales católicos sobre temas de Educación, formular conclusiones en las que se proclame que corresponde a la familia el derecho primordial e inalienable de educar a sus hijos y el de poder escoger entre la Escuela oficial y la privada, con paridad de condiciones y de derechos; o afirmar que el Estado tiene el derecho y el deber de proteger los derechos del niño, de la familia y de la Iglesia. Estamos acostumbrados a unas declaraciones de principios, informativas de nuestras leyes de Enseñanza, en las que se fijan a la luz de los postulados fundamentales católicos, con toda claridad, la jerarquía de derechos y deberes del niño, de la familia, de la Iglesia y del Estado.

Pero no olvidemos que son otros los vientos que corren por Europa. Por eso no nos debe tampoco extrañar el que nuestros hermanos, de otros países, consideren en muchos casos, como suprema aspiración, una neutralidad o "laicidad" del Estado, y citen casi con más veneración el "Protocolo de la Convención de Salvaguarda de los Derechos del Hombre y de las Libertades Fundamentales", que la doctrina de los teólogos o las enseñanzas de la *Divini illius Magistri*. Es un poco triste de reconocer, pero no cabe duda que existen atenuantes para su falta.

JOSÉ M.ª ORTIZ DE SOLÓRZANO

LA UNIVERSIDAD EUROPEA DE BRUJAS

Los movimientos ultranacionalistas y las federaciones regionales de países están actualmente en el orden del día, más que político y cultural, en el económico como programa urgente para el futuro americano. Los nacionalismos de la América hispana han logrado —como afirmaba el historiador ultramarino José A. Portuondo— los "Estados Desunidos" de Hispanoamérica frente a los U. S. A. norteamericanos. Las razones de por qué Norteamérica se fusionó cabalmente, mientras las hijas españolas de Ultramar se atomizaban, entre levantamientos primero y revoluciones después, no vienen aquí al caso. Quizás en este posible federalismo frustrado intervinieran motivos ausentes en el caso de la pugna entre Norte y Sur en los Estados Unidos. Problemas raciales, economías incipientes, extensiones desérticas, distancias insalvables... Los nacionalismos siguen su curso como tales en América.

Europa, continente matriz del nacionalismo, lleva ya años quebrándose el genio por despejar

la incógnita. Las pequeñas Confederaciones existentes apenas tienen algo más que vigencia comercial. Las naciones, guerra tras guerra, se mantienen irreducibles dentro de sus bastiones. Pero surge la presión soviética, y la Europa contemporánea se parte por gala en dos, al bajar el ya tópico "telón de acero" sobre su geografía. Entonces, cabezas egregias de la política europea, augures sagacísimos de la grandeza europea, comienzan a pensar en que quizás Europa no sea tan grande como lo fué en tiempos; que Europa ya no maneja el cetro del mundo, y es una especie de niño que reconoce su debilidad de mosaico frente a las poderosas unidades de Oriente o de Ultramar. Y entonces hay que pensar en la unión, para lograr la fuerza: la fuerza necesaria para defenderse. Y después de haber caminado años de terrible guerra, de la mano de la U. R. S. S., después de ganar la guerra se descubre el peligro que corre Europa ante el avance occidental de los soviéticos.

Así quedó fundado el "Collège d'Europe" o Movimiento por la Universidad Europea, o *Universidad de Europa*, como otros pretenden que se llame. La fecha de fundación data del 20 de septiembre de 1949, y sus propósitos y derivaciones en el orden económico, político y militar son de sobra conocidos y, desde luego, impertinentes en estas columnas. No lo son asimismo las consecuencias de orden cultural y, particularmente, universitario, por lo que consideramos interesante, incluso ejemplar, traer a colación, para los lectores de habla castellana, la organización y propósitos de la Universidad Europea de Brujas.

BREVE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD

Ya se sabe, por palabras del Secretariado del Consejo Belga del Movimiento Europeo, que los fines de tan curiosa Universidad se encaminan a cooperar *culturalmente* al gran movimiento de la unión espiritual y material de Europa como defensa frente a la invasión oriental. La cosa, como decimos, ocurrió en Brujas. Fundado en 1949 el "Collège d'Europe", residenciado en el propio edificio de la Universidad, al momento comenzó a funcionar su Sección Cultural. Del 20 de septiembre al 10 de octubre de 1949 se celebraron reuniones entre profesores y estudiantes, improvisándose sobre la marcha el cuadro docente, el programa de estudios y la selección del alumnado.

En octubre de 1950 se inaugura el primer curso regular de la flamante Universidad Europea de Brujas. La ciudad, tan repleta de evocaciones españolas, da un español para esta coyuntura. Nos encontramos con el historiador Salvador de Madariaga, como jefe de la Sección Cultural del Movimiento. Madariaga pronuncia la lección inaugural del curso, y con ella se define la tendencia "política" antiespañola, si bien proeuropea, de la Universidad. El curso dura unas treinta semanas, concurriendo a sus sesiones cuarenta universitarios ya graduados, seleccionados entre "los países de Europa libre y de los medios de la emigración democrática". Esta selección es un tanto rígida, ya que se realiza conforme a la falsilla de un cuadro previo, que el Secretariado llama "equitativamente proporcional", a saber:

Francia	5
Gran Bretaña	5
Grecia	1
Italia	5
Países Escandinavos	5
Turquía	1
Suiza	2
Austria	1
Benelux	5
Eire	1
Este (Exilados de países del)	3
Alemania Occidental y Sarre	5
España	1

Durante el primer trimestre del curso inicial, Inglaterra no tuvo representante oficial en la Universidad, incorporándose posteriormente Mr. Bill Symone a las tareas docentes.

La Universidad está subvencionada por el Estado belga. Los estudiantes pagan por comida y hos-

pedaje una cuota no superior a los 50.000 francos belgas, conviviendo en los alojamientos profesores y alumnos. Con carácter voluntario, se organizan colectas para obtener bolsas de estudios a favor de futuros asistentes a la Universidad Europea. Estos se seleccionan entre graduados de distintos países, que no hayan cumplido los treinta años, especialmente entre abogados o licenciados en Ciencias Políticas, Económicas o Historia contemporánea. Ahora bien: de nada les servirán las mejores dotes profesionales si no están dispuestos a entregarse al servicio de Europa, esto es, al Movimiento Europeo en su finalidad última política.

Las naciones no europeas pueden enviar "observadores" a estos cursos, para lo cual se provee un total de doce plazas para todas ellas. Para todos los asistentes, becarios y "observadores" es imprescindible manejar el inglés y el francés.

MÉTODOS DE TRABAJO

Los programas de la Universidad Europea tienen a proporcionar a los futuros dirigentes de la Europa Unida una serie de conocimientos y, más importante aún, un talante o estado de ánimo psíquico frente a su labor, que les garantice una situación de privilegio para salir airoso de la difícil empresa.

He aquí el fruto de estas enseñanzas:

1.º Amplios conocimientos de *Geografía* y de *Historia*, con estudios a fondo de las riquezas naturales de toda Europa, datos estadísticos, límites territoriales muy detallados, experiencias entre los pueblos, en particular si lo son fronterizos; formación, en su caso, de diversas nacionalidades o instituciones o federaciones originarias de ellas.

2.º *Concepción del futuro*. "No se trata —dice el programa de "Directrices Universitarias"— solamente de saber, sino de vencer. En una división universal del trabajo, ¿cuál es la parte que le toca al Viejo Continente? ¿Qué debe aportar en la lucha de las doctrinas sociales?... Los universitarios deberán tener ideas claras sobre este porvenir de Europa.

3.º *Técnica de acción*. Europa no puede unirse creando solamente instituciones especializadas. Habrá que determinar su esfera de competencia, e incluso organismos para su control. Y estos interrogantes: ¿En qué medida resulta necesaria una Constitución federal? ¿Con qué medios la Europa Unida tendrá más posibilidades que las naciones para hacer frente a los problemas del momento, como la defensa común y el "dollar-gap"?

Estas tres grandes líneas de trabajo corresponderán, aproximadamente, al programa de enseñanza distribuido a lo largo de los tres trimestres del curso. Aparte de estas sesiones, se dictarán conferencias y cursillos, por profesores especialistas venidos de todos los países europeos, quienes orientarán asimismo en sus trabajos personales a los universitarios, haciéndoles realizar tareas de equipo, estudios de seminario, que posteriormente serán publicados, tras la debida selección.

Al fin del curso se entrega a cada alumno un diploma. "Este certificado —dice el programa— no otorga, en la situación presente, un derecho formal; pero si la Federación Europea se lleva a cabo, las instituciones supranacionales reclamarán a aquellos dirigentes cuya formación haya sido oficialmente europea".

GOBIERNO DEL "COLLÉGE"

La Universidad Europea está reglamentada según las leyes funcionales de un establecimien-

to de Utilidad Pública. Se rige por un Consejo de Rectores, al cual pertenecen, como miembros, los representantes caracterizados de las principales instituciones europeas, tanto públicas como privadas, nacionales o internacionales, y también personalidades diversas del mundo intelectual europeo. La dirección científica corre a cargo de los doctores Hendrik Brugmans, como Rector de la Universidad, y Henri van Effenterre, Jefe de Estudios. Existe un Claustro de Profesores, formado por los catedráticos de las diversas disciplinas universitarias.

PROGRAMA DE ESTUDIOS

I. PRIMER TRIMESTRE.

Tema central: El potencial europeo. Sus ramificaciones y límites.

1. Geografía:

- a) Geografía física.
- b) Geografía humana.
- c) Geografía económica.

2. Historia:

- a) Las experiencias comunes: Imperio romano, Carlomagno, Cruzadas, Renacimiento, Reforma y Contrarreforma, "Aufklärung", Romanticismo, etc.
- b) Divisiones y diversidades de Europa: "Limes" romano, Guerra de los cien años, Guerra de los treinta años, Demarcaciones confesionales y raciales, etc.

II. SEGUNDO TRIMESTRE.

Tema central: Vocación de Europa en el mundo.

1. Introducción general:

"La civilización atlántica y Europa".

2. Economía política:

"Las posibilidades de la Europa industrial, agrícola y comercial en el mundo moderno".

3. Filosofía social (concepción del hombre y de la sociedad):

- a) La concepción cristiana.
- b) La concepción monárquica, mercantilista y autoritaria.
- c) La concepción liberal.
- d) La concepción anarquista y libertaria.
- e) La doctrina marxista y su evolución.
- f) Organización y acción marxista.
- g) Las nuevas tendencias (Bergsonismo, existencialismo, personalismo, etc.).

4. SYMPOSIUM de tres economistas (el uno "dirigista", liberal el otro, intermedio el tercero) sobre el problema de las relaciones entre la economía y los poderes públicos.

III. TERCER TRIMESTRE.

Tema central: Técnica de la Unión Europea.

1. Economía institucional:

Los organismos europeos necesarios:

- a) En el campo monetario.
- b) En el campo comercial.

- c) Para la repartición de la mano de obra.
- d) Para la armonización de la legislación social.
- e) Para el planeamiento industrial y agrícola.
- f) Para el urbanismo y la planología regional.

2. Derecho constitucional (Transformación del Derecho internacional en Derecho supranacional):

- a) Derechos del hombre y de las Comunidades; Consejo Supremo (Tribunal Internacional); Soberanía del Derecho.
- b) Poderes de la autoridad europea.
- c) Descentralización territorial y funcional.

Estas materias se alternarán con cursillos de lingüística de francés e inglés, tanto en el modo conversacional como en lo relativo al vocabulario técnico y terminologías especializadas de las ciencias que se cursan en la Universidad. También habrá lecciones de semántica de lenguas romances, aunque de los programas esté exento de modo absoluto el español y cualquier tipo de fruto cultural expresado en lengua castellana. Lo que no deja de resultar extraño, siendo un español —Salvador de Madariaga— el principal promotor de esta Universidad y Jefe Cultural del Movimiento de la Europa Unida.

LAS TRES PROMOCIONES "EUROPEAS"

Tres son, hasta la fecha, las promociones de universitarios "europeos", salidos con fórceps madariagnescos de la matriz del "Collège d'Europe". La primera promoción se formó, como es sabido, en la cifra relámpago de veinte días —20 de septiembre a 10 de octubre de 1949—. Destacó en ella el francés Jean Bachlet, quien por estos méritos ha sido recompensado con el título de "tutor" de la promoción 1951-1952.

La segunda promoción, aunque en realidad se trata de la primera auténticamente formada "a la europea" en Brujas, fué bautizada con el nombre de "Promoción de Saint Exuperio". Porque es importante no ignorar que cada promoción vive bajo el patrocinio de una personalidad egregia en el campo de la cultura internacional, supranacional, mejor diríamos europea. El discurso inaugural recayó sobre los hombros, esta vez historiadores, de Madariaga, y destacó entre todos los asistentes la labor universitaria del becario alemán Werner Ungerer, hoy asimismo "tutor" de la promoción actual.

La tercera promoción —1951-1952—, que recibió el bautismo de fuego en las lides unionistas

de la Europa antisoviética, recibió el nombre de "Promoción Luis Vives". Por esta vez, España no pudo estar marginada de las tareas europeístas. Tras de Saint Exuperio viene el gran humanista valenciano. Luis Vives, habitante y profesor de la Universidad de Brujas, ha sido revalorizado contemporáneamente por un discípulo de Madariaga: el historiador español Abdón Salazar. El discurso inaugural corrió a cargo del Rector de la Universidad, Hendrik Brugmans, versando sobre un Vives prefabricado en las investigaciones históricas de Abdón Salazar. Pero los méritos de Vives para nombrar a la tercera promoción no residen solamente en sus dotes intelectuales. Según el señor Rector de la Universidad Europea, Vives no fué español, sino *judío*, y como tal contribuyó entonces a crear el espíritu que, actualizado hoy, da base en buena parte a la ideología supranacional europea de Brujas.

Durante el presente curso, que está a punto de finalizar con el aprovechamiento previsto por todos, se presentaron representaciones del Reino Unido, de Escandinavia y de la Zona Oriental de la ciudad de Berlín; este último, posiblemente como "observador". Con igual categoría fué admitido un estudiante de la República de Indonesia.

Entre los proyectos del "Collège d'Europe" se encuentra la redacción y edición de una extensa *Historia cultural y política de Europa*, que tiene la pretensión de convertirse en "texto oficial" para la futura Europa federada. La nueva fuente histórica será responsabilizada por Madariaga, y sus directrices intelectuales y técnicas responderán de seguro a las que se adivinan a lo largo de las actividades de esta Universidad Europea de Brujas, de la que sólo nos deben interesar sus métodos de trabajo y su programa de estudios.

E. C. R.